



UN CONTINENTE DIVIDIDO

América Latina ya no está ni cerca de tener un ciclo económico sincronizado. En cambio, el continente parece estar más o menos dividido en dos mitades: un grupo que incluye a los países que enfrentan el Atlántico, el otro compuesto por los que se inclinan hacia el Pacífico. Y es el último que —por el momento— está a la cabeza cuando se trata de las perspectivas económicas.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) espera que las economías en el trío hacia el Atlántico (Venezuela, Brasil y Argentina) crezcan en promedio sólo 0.6% este año, mientras que la "banda de los cuatro" del Pacífico —Chile, Perú, Colombia y México— crecerán 4.2%.

Parte de la razón de la diferencia entre los dos grupos de países son las descuidadas intervenciones gubernamentales en el mercado privado.

En Venezuela, la expropiación del Gobierno y los controles de precios han demostrado ser un coctel letal para las inversiones privadas. Como resultado, la escasez de bienes han impulsado la tasa de inflación del país a aproximadamente 60%, el más alto en el mundo.

En Argentina un impuesto de 50% sobre los automóviles importados ha frenado las ventas de coches nuevos. Brasil está luchando con los cuellos de botella causados principalmente por las decisiones con poca visión de futuro. Un ejemplo es la enorme producción de carros nuevos, lo que combinado con una negligencia en



GETTY IMAGES

invertir suficientemente en infraestructura ha creado atascos interminables en las principales ciudades.

Por otra parte, los países del Pacífico ahorran más y gastan menos. En Chile, Perú y Colombia, el Gobierno gastó 27.5% del PIB en promedio, comparado con 40% en Brasil.

La divergencia también se refleja en los recientes ajustes de calificación crediticia; a principios de este año Moody's levantó la calificación de México, mientras que Standard & Poor's bajó a Brasil al grado de inversión más bajo (BBB-).

Quizás el factor más importante, sin embargo, es la diferencia en las políticas comerciales. Perú, por ejem-

plo, ha concluido acuerdos de libre comercio con los EU, la UE y China en el último quinquenio. Comercio representa en la actualidad cerca de 55% del PIB de los países del Pacífico, en promedio, mientras que sólo asciende a 24% en Brasil, y un poco más de 40% en Argentina y Venezuela.

Es probable que las economías de América Latina se queden divididas por un buen tiempo, y tal vez, incluso, la brecha continuará ampliándose.

No hay una solución rápida para las naciones del Atlántico, ya que cualquier relajamiento en las políticas monetarias y fiscales puede desencadenar ue las tasas de inflación suban aún más alto.

Eso es un riesgo demasiado grande para tomar en las actuales circunstancias.

Brasil

“Brasil está luchando con los cuellos de botella causados principalmente por las decisiones con poca visión de futuro. Un ejemplo es la enorme producción de coches nuevos, lo que combinado con una negligencia en invertir suficientemente en infraestructura han creado interminables embotellamientos en las principales ciudades”.